7848

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMATICA

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA PROPIEDAD INTELECTUAL

EL MENTIDERO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, ORIGINAL EN VERSO Y PROSA

LETRA DE

GABRIEL MERINO Y ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DEL

MAESTRO MATEOS

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

VIDAL LLIMONA Y BOCETA
Serrano, 27 dup.°, entresuelo

1898

26

EL MENTIDERO

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerias de los señores HIJOS DE E. HIDALGO, FISCOWICH y VIDAL Y LLIMONA Y BOCETA, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL MENTIDERO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, ORIGINAL EN VERSO Y PROSA

LETRA DE

GABRIEL MERINO Y ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DEL

MAESTRO MATEOS

Refundida y estrenada en el TEATRO ESLAVA la noche del 1.º de Noviembre de 1898

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO.—La primera plana

LA SEÑORA DE LOS PAPELES...	Sra.	Romero.
LA TEMPERATURA.....	Srta.	Gallardo.
OFELIA, LA EXTRAVIADA.....		Maldonado.
LA AMANTE DE PAUL DE KOCK.		López.
LA DEL FOLLETIN.....	Sra.	Banovio.
UN AMOTINADO.....	Sr.	Sigler.
EL HOMBRE DEL LÁPIZ.....		Vico.
EL VERDE RABIOSO.....		Gil.
EL DE LA BATICOLA.....		Infante.
UN ROMANCERO.....		Ventosa.
DON OLIMPIO.....		Abejar.
ORTEGA.....		Vázquez.
CHASIS.....		Herrero.

Coro de señoras

CUADRO SEGUNDO.—Las diversiones

UNA SEÑORA ELEGANTE.....	Sra.	Romero.
MR. COUPLET.....		
UN EMPRESARIO LÍRICO.....	Sr.	Guzmán.
UN EMPRESARIO TAURÓMACO..		Ruiz.
CALÍNEZ.....		
UN EMPRESARIO MECÁNICO....		Gil.
PIAVE.....		
GEDEÓN.....		Sigler.
MR. GRAPHIC.....		Villarreal.
CACHUPÍN.....		Beltrán.
UN ESPECTADOR (que no habla).....		Mariscal.

Coro de señoras coupletistas

671246

CUADRO TERCERO.—Las últimas secciones

LA VIUDA ETERNA	Sra.	Romero.
MARTA	Srta.	Gallardo.
NINÍ		Maldonado.
CARMEN		López.
UNA JARDINERITA		López.
UNA SEÑORA ANTIGUA		Alonso.
PEÑA	Sr.	Sigler.
MONTES		Gil.
ROCA		Villarreal.
UN COCINERO HISTÓRICO		Villarreal.
UN REVERENDO PADRE		Ruiz.
AUTOR 1.º		Ruiz.
AUTOR 2.º		Guzmán.
UN INGLÉS		Infante.
EL DE LAS OREJAS		Ventosa.
DON OLIMPIO		Abejar.
ORTEGA		Vázquez.
CHASIS		Herrero.

CUADRO CUARTO.—La salida del número

DON OLIMPIO	Sr.	Abejar.

Chicos vendedores

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.—La primera plana

Telón corto, que representa el pasillo de una Redacción; caricaturas colgadas, cuadros, mapas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

DON OLIMPIO con pruebas de imprenta

Esto marcha; menos mal.
Bien se ha trabajado, pero
ya está el número primero
con sobra de original.
La Redacción se ha portado
como yo no suponía,
y ha entregado todo el día
que se tenía marcado.
Gente nueva y diligente,
con estos chicos, espero
que ha de ser *El Mentidero*
un periódico excelente.
A ver. (Hojeando en las pruebas.)
En primera plana:
Noticias interesantes,
Telegramas importantes,
La prensa de la mañana,
Efectos de la censura,
El lápiz, Lo prohibido,

Los cambios que hemos sufrido
y *Algo de temperatura.*
¿Qué falta en la confección?

ESCENA II

DICHO, ORTEGA y CHASIS

CHASIS
ORT. } ¿Se puede entrar? (Foro.)
OLIM. ¡Adelante!
Fotógrafo y dibujante. (Saludándoles.)
Ya está aquí la ilustración.
CHASIS A las tres, con los clichés
en estar aquí quedamos,
y ya ve usté que llegamos
precisamente á las tres.
OLIM. Puntualidad increíble.
ORT. Para empezar no hay pereza.
OLIM. Me parece que esto empieza
del mejor modo posible.
CHASIS Sí, señor.
ORT. No hay que dudar.
OLIM. El texto está todo aquí.
ORT. Pero, ¿corregido?
OLIM. Sí.
ORT. Pues, nada, á confeccionar.
OLIM. Abre el número, señores,
un artículo curioso
que manda Pepe Donoso,
titulado «Los lectores».
Los medios indica en él
de agradar á cada cual,
y la lectura especial
que prefiere éste ó aquel.
ORT. Ya con impaciencia espero.
OLIM. Pues, ¡adelante mi gente
y á procurar, lo primero,
que resulte *El Mentidero*
un periódico excelente!
(Mutis por la izquierda los tres.)

ESCENA III

LA DEL FOLLETIN, LA AMANTE DE PAUL DE KOCK, OFELIA LA EXTRAVIADA, EL VERDE RABIOSO, UN ROMANCERO, EL DE LA BATICOLA, UN AMOTINADO. Entran pausadamente, leyendo cada uno periódicos, libros, folletos, etc.

Música

FOLL. Yo no leo en los diarios
nada más que el folletín.

AMOT. A mí sólo me enardece
la lectura de *El Motín.*

KOCK Son mi encanto y mi delicia
las novelas *Demi-Monde,*
y me acuesto y me levanto
con Zola y con Paul de Kock.

VERDE Los libros prohibidos
son mi ilusión;
en cuanto se publican
agoto la edición.

OFEL. Las novelas por entregas
me han quitado el buen humor,
el descanso, el apetito,
y las carnes y el color.

BAT. Me paso la existencia
leyendo y descifrando
las fugas de vocales,
los saltos de caballo;
y luego experimento
muy grata sensación
si veo publicado
mi nombre acreditado
entre los que han mandado
la solución.

ROM. Yo soy un chulo de pura sangre,
y tengo mucha deslustración,
pues los romances de López Silva
han completado mi educación.

FOLL. (Recitado leyendo.) «Sonaron las dos en el reloj de la catedral; la noche era obscura y tenebrosa, el silencio absoluto. La Condesa esta-

ba tocando el arpa. De pronto (Con anhelo.) se abre la ventana y aparece Fernando. La Condesa, sorprendida, lanza un ¡ay! (Los otros lectores se asustan á la vez) de terror, tira el arpa, y exclama... Se continuará.» (Dobla el periódico contrariada.)

AMOT. (Leyendo un número de «El Motín».)

«El parroquidermo
de Villaserrín
tiene casi siempre
por el mes de Abril
un sobrino nuevo
que le traen de Hellín.
¡Cualquiera se escama!
¿No es verdad que sí?
¡Ay, parroquidermo,
tú eres un pillín!»

KOCK ¡Qué pasaje tan picante! (Riendo.)
¡Me entusiasma Paul de Kock!

VERDE (Hojeando una colección de fotografías.)
Aunque son «cuadros al fresco»,
siento ya mucho calor. (Sofocado, abanicándose.)

BAT. La *primera* musical,
son un verbo, *dos* y *tres*,
y mi *todo* es un ministro...
Pues no hay duda: *¡Reverter!*

TODOS Y así, leyendo
constantemente,
pasan las horas
tan ricamente;
y así se aumenta
la ilustración,
pues es cosa muy segura
que el estudio y la lectura
abren la imaginación.
(Van desfilando por las laterales á compás de la música.)

BAT. Yo á las charadas.
FOLL. Yo al folletín.
ROM. Yo *al* López Silva.
AMOT. Y yo al *Motín*.
KOCK } Y yo á lo verde,
VERDE } que es el color
que sin disputa,
me cae mejor. (Mutis.)

ESCENA IV

LA SEÑORA DE LOS PAPELES y EL HOMBRE DEL LÁPIZ. Este último con un lápiz rojo muy grande

Hablado

SEÑ. (Escribiendo en unas cuartillas.)
«La situación nos aplasta;
pero, si bien se discurre,
la culpa de lo que ocurre
la tiene sólo...»

H. LÁP. (Interrumpiendo.) ¡Ya basta!
Nadie puede protestar,
ni está admitido el quejarse.

SEÑ. Pero...

H. LÁP. No hay que incomodarse.
Ya puede usted continuar.

SEÑ. (Continúa escribiendo.)
«La situación bochornosa
á que nos han conducido
tiene su origen: ha sido...»

H. LÁP. Bueno, señora; á otra cosa.

SEÑ. «Es necesario decir,
aunque nos cause sonrojo,
que el gobierno...»

H. LÁP. (Poniendo el lápiz sobre las cuartillas.)
El lapiz rojo
no le deja á usté seguir.

SEÑ. ¡Pues es una diversión!

H. LÁP. ¡No se admite la protesta!

SEÑ. ¿Y quién escribe con esta
inconcebible presión?
Tomaremos otro giro.
«El vaporcito que hacía (Escribiendo.)
la arriesgada travesía
del estanque del Retiro,
está descompuesto ahora
y no puede navegar.»

H. LÁP. ¡Chist! ¡No se puede tocar
á la marina, señora!

SEÑ. Vamos con otra noticia.
«Antes de ayer un soldado...»
H. LÁP. Tenga usted mucho cuidado
al hablar de la milicia.
SEÑ. «Anoche á primera hora
se encontró en la Cava baja,
ahorcado con una faja...»
H. LÁP. ¡Nada de fajas, señora!
SEÑ. «Por hurtar un pantalón
fué detenido un rapaz
en la calle de la Paz.»
H. LÁP. De la Paz... ¡ni una alusión!
SEÑ. «La cosecha será hermosa;
según datos oficiales,
las lluvias son generales...»
H. LÁP. ¿Generales? (Asustado.) ¡A otra cosa!
SEÑ. ¡Pero esto es un guirigay (Indignada.)
que va de mal en peor!
¡¡Ahora sí que están mejor,
mucho mejor en Bombay!!
(Mutis rápido, regañando.)

ESCENA V

LA TEMPERATURA y CORO de SEÑORAS; la tiple con un abrigo largo de invierno muy elegante, que le cubre todo. Las coristas con impermeables largos también.

Música

CORO Con los cambios repentinos
de este clima de Madrid,
nadie sabe qué ponerse
ni cómo se ha de vestir.
Tiene la Temperatura
tan constante variedad,
que no hay en el mundo clima
de menos formalidad.
TEM. (Saliendo.)
Tenéis razón,
es la verdad;
tengo muy poca
formalidad;

pero ya sabéis que el gusto
se encuentra en la variedad.

CORO — Es la verdad,
tiene razón.

TEM. } Por eso hay que ir prevenidas
CORO } para cualquier variación.

TEM. — Yo con el tiempo juego á mi antojo,
con él me gusta coquetear;
si yo me altero, si yo me enojo,
no hay quien mis cambios pueda aguantar.
Revuelvo á mi capricho
las estaciones,
y mis bromitas causan
mil desazones.
Arrojo en el invierno
calor insano,
y doy fríos y lluvias
en el verano.
Mas si me encuentro de buen humor,
mando alegre y placentera
una hermosa primavera
que es del mundo la mejor.
El tiempo cambia; todo sonríe.
Mayo nos presta dulce calor,
y pronto sufren nuestros vestidos
una completa transformación.
(Arrojando los abrigos con ligereza y á tiempo, y quedan de mallas con trusas de colores vistosos y con adornos de flores.)

TODAS — (Avanzando brillantemente para el final.)
Vean, pues, el figurín
que en los eternos cambios de estación
hay que adoptar por precaución.
El abrigo va por fuera,
pero se lleva siempre al interior
traje especial para el calor.
¡Vaya un clima el de Madrid!
¡Válgame Dios!
tan loco y tan revuelto
de seguro que no hay dos.
No me extraña, porque aquí,
todo está igual,
y así anda de revuelta
nuestra hermosa capital.

Hablado

TEM Barómetro verdadero,
no me estoy quieta jamás,
y cada instante me altero,
(Con coquetería.)
porque soy la sección más
variable de *El Mentidero*.
El almanaque nos tima;
nunca de saber hay modo
la estación que se aproxima...
¡y es que en España anda todo
tan revuelto como el clima!
¡Y vaya un clima, Dios mío!
En Junio suele hacer frío
y en Diciembre hace calor...
¡esto no es clima, es un lío,
pero un lío superior!
Aquí no hay cosa segura;
los cambios son tan frecuentes,
que, con la temperatura,
cambian también de postura
políticos eminentes;
cambian á los generales,
cambian á los del poder,
y hay cambios tan especiales,
que un duro suele valer,
por el cambio, ¡cinco reales!
Revuelvo el tiempo á mi antojo
y hago insufrible el invierno;
pero luego, si me enojo,
llega el verano, y arrojo
en Madrid el fuego eterno.
Me altero por cualquier cosa,
soy voluble, caprichosa,
alegre, movida, inquieta,
inconstante y orgullosa,
y, por ser quien soy,... coqueta.
Y ahora (Avanzando al público con gracia.)
tu indulgencia quiero,
y sé que me la darás.
¿No es verdad? (Con mimo.)
Así lo espero.

¡Lo pide la sección más
variable de *El Mentidero!*
(Con graciosa humildad. Mutis todas.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO.—Las diversiones

Un telón que representa la embocadura de un segundo escenario, con telón que juega á su tiempo

ESCENA VI

CACHUPIN, traje de smoking, entra primera caja derecha

A ver cómo nos portamos,
Cachupín; *El Mentidero*
me ha encargado su sección
de diversiones, y debo
hallar una forma nueva,
dentro del gusto moderno,
para dar á mis revistas
interés y estilo ameno,
presentando en mi escenario,
ó en mi sección, todo aquello
que al público le divierta;
la presentación empiezo
con estos tres empresarios
de espectáculos diversos. (Se retira á un lado.)

ESCENA VII

DICHO y EMPRESARIOS 1.°, 2.° y 3.° El 1.°, elegante; el 2.°, flamenco, y el 3.°, algo derrotado

EMP. 1.° Esta perdido el negocio.
EMP 2.° Sí, señor, está perdido.
EMP. 1.° ¡Qué abusos!
EMP. 2.° ¡Qué decadencia!
EMP. 1.° ¡Qué tiempos!

EMP. 2.º ¡Y qué cinismo!
EMP. 3.º ¡Porque no tenéis pupila! (Con burla.)
EMP. 1.º } ¿Eh?
EMP 2.º }
EMP. 3.º (Riendo.)
¡Porque *seis* unos primos!
EMP. 1.º Siempre contemplando gaitas
y siempre oyendo lo mismo.
—«¡Ay, yo no hago este papel!
¡Ay, el otro es más bonito!»
—«No anuncie función de tarde,
porque voy á los novillos.»
Un inspector: «Que se quite
ese *couplet* ahora mismo.»
El Gobernador: «Cien duros
de multa sin nuevo aviso,
porque anoche se empezó
la cuarta á las doce y cinco.»
Y yo pagándolo todo
sin chistar, hecho un... bendito,
y, lo que es peor, ¡á veces
con el teatro vacío!
(El Empresario 3.º le mira con cierta burla, y procura contener la risa diferentes veces.)
EMP. 3.º ¡Je, je! ¡No tenéis pupila!
EMP. 1.º } ¿Cómo?
EMP. 2.º }
EMP. 3.º ¡Que *seis* unos primos!
(Le amenazan indignados.)
EMP. 2.º (Al Empresario 1.º)
Nada, que tienes razón.
¡Si á mí me pasa lo mismo!
Y es que guarda semejanza
tu negocio con el mío.
(Asombro del Empresario 1.º)
La escena y el redondel
casi viene á ser lo mismo.
Los espadas son las tiples
dentro del arte taurino;
los cómicos, las cuadrillas,
y las comedias, los bichos.
EMP. 1.º ¿Las tiples?
EMP. 2.º Lucen las formas,
como ellos; visten ceñido,

y si no dan estocadas...
dan sablazos, que es lo mismo.
Cogidas tienen también,
porque esas tiples de ruído,
á lo mejor están roncas,
y á cada paso un conflicto.

EMP. 3.º ¡Porque no tenéis pupila.

EMP. 1.º
EMP. 2.º } ¿Otra vez?

EMP. 3.º ¡Seis unos primos!

EMP. 1.º Pero, ¿quieres explicarte?

EMP. 3.º ¡Je, je! (En tono de burla.) Yo vivo tranquilo,
y en mi teatro no se oye
nunca el más pequeño grito.

EMP. 1.º ¿Y no regañan las tiples?

EMP. 3.º ¡Jamás!

EMP. 1.º ¡Milagro divino!
¿Y no faltan al ensayo?

EMP. 3.º Todos van cuando les cito.

EMP. 1.º Pero ¿y no piden dinero?

EMP. 3.º Nunca, allí todos son ricos.

EMP. 2.º ¿Y dígame osté, arma mía,
á onde está ese teatrito?
¡Será en Jauja!

EMP. 3.º ¿Cómo en Jauja?
En Madrid, y en un gran sitio.

EMP. 1.º ¿Cómo se llama?

EMP. 3.º ¡Guiñol! (Echa á correr.)

EMP. 1.º ¡Anda, guasón!

EMP. 2.º (Persiguiéndole. Mutis rápido.)
¡Saborío!

ESCENA VIII

CACHUPIN, UNA SEÑORA elegante con un gran sombrero.

SEÑ. ¡Cachupín! (Saliendo.)

CACH. ¡Señora mía!

SEÑ. ¡Un favor!

CACH. Lo que usted quiera.

SEÑ. Pues que inicie una campaña
terrible en toda la prensa

contra el uso del sombrero
en las butacas.

CACH. La idea
es excelente, señora,
pero la campaña huelga.
Se ha dicho en todos los tonos,
y, está visto, no hay manera
de convencer á las damas.

SEÑ. Cachupín, yo estoy resuelta
á que esto termine. (Con decisión.)

CACH. Bueno.

SEÑ. Tengo escrita una protesta,
y estoy recogiendo firmas.

CACH. ¿Hay muchas?

SEÑ. Más de doscientas.

CACH. Muy bien hecho.

SEÑ. En ella digo...

CACH. Lo supongo: que molestan
esos sombreros tan grandes,
que la moda se exagera...

SEÑ. ¡Quiá! No, señor, al contrario.
Eso lo dice la prensa
todos los días...

CACH. Sí tal.

SEÑ. Y nadie hace caso de ella.
Mi procedimiento es otro.

CACH. No comprendo.

SEÑ. Las que llevan
sombreros monumentales,
al suscribir mi protesta
se comprometen desde hoy
á traer en la cabeza
algo enorme, algo terrible,
á ver si de esta manera
las quejas se formalizan
viendo que el abuso aumenta.

CACH. ¡Muy bien! *Similia, similibus*,

SEÑ. Es por propia conveniencia.
A mí el teatro me encanta,
me entusiasma, me deleita,
pero no voy...

CACH. ¿No va usted?
¿Por qué?

SEÑ. Porque no me llevan.

Porque mi señor esposo,
antes, con mucha frecuencia,
me llevaba á los teatros;
pero desde aquella escena...

CACH. ¿Cual? (Con curiosidad.)

SEÑ. Una cosa terrible
que nos pasó en la Comedia.
Él es hombre muy nervioso,
y si da la coincidencia
de que le toca delante
un sombrero, una maceta,
ya lo tiene usté intranquilo,
impaciente, hecho una fiera.
Pues, bien; una noche fuimos
como he dicho, á la Comedia,
y á la mitad de la obra
entra una señora gruesa
con su esposo, que también
era un cetáceo y se sientan
precisamente delante
de nosotros. Llevaba ella
unas flores, unos pájaros,
unas plumas y unas hierbas,
que aquello no era un sombrero,
¡era un vagón de tercera!
Mi esposo palideció;
yo, presintiendo la escena,
le dije:—¡Vámonos, Pepe!—
—¿Qué? De ninguna manera.
¡O me devuelve el dinero
ó yo veo la comedia!—
Y sin más explicaciones
á la señora se acerca
y le dice:—¿Quiere usted
quitarse esa jardinera?
(Con ira reconcentrada.)
—¿Qué jardinera?—Esa torre
que lleva usté en la cabeza.
El señor gordo:—¡Oiga usted!—
Mi marido:—¡Es que molesta!—
La señora:—¡Qué grosero!—
Mi esposo:—¡Qué sinvergüenza!—
El señor gordo:—¡Canalla!—
Yo:—¡Pepito, no te pierdas!—

La gorda:—¡Se armó la gorda!
Una voz:—¡A la perrera!—
Escándalo colosal,
voces, tumulto, protestas,
y á la calle. Desde entonces
ha dicho que no me lleva
más al teatro, y yo sé
que él tampoco los frecuenta.
Ya ve usted si tengo prisa
por ver la cuestión resuelta.
Y no lo siento por mí,
sino por él; me da pena
que se tenga que privar
del teatro hasta que quieran,
ó rebajar los tamaños
ó suprimir las macetas.

CACH. La cosa es de lamentar.

SEÑ. ¡Digo! Mire usté la prueba.
¿Ve usté algo de aquel señor
detrás de las violetas?
(Señalando á las butacas.)

CACH. ¿Cuál? (Mirando.) ¡Ah, sí! El de los gemelos.
¡Le conozco! ¡Es un tronera!
¡Viene á ver á una corista!
(En voz baja.)

SEÑ. ¿Sí? Pues se queda sin verla,
porque... (Transición.)
¡Dios mío! ¿Qué veo?
¡¡Si es mi marido!!
(Fijándose en UN ESPECTADOR, que se habrá colocado previamente en el centro de las butacas. Quiere saltar por la batería y Cachupín la detiene.)

CACH. (Deteniéndola.) ¡Prudencia,
señora!...

SEÑ. ¡Pillo, traidor!..
(El caballero de las butacas se levanta y huye apresuradamente.)
¡Y se marcha! ¡Espera, espera!
(Vase precipitadamente por la izquierda.)

ESCENA IX

GEDEÓN, PIAVE y CALINEZ

Música

LOS TRES (Salen de costado y marcando el paso á compás de la música.)
Tres tipos deliciosos
somos los tres.
Tres socios que no piensan
nada formal.
Tres puntos incapaces
de comprender
lo que es tener un poco
de seriedad.

PIAVE Yo soy Piave,
el candoroso,
camelista
de Madrid;
todos los in-
fundios grandes
me los cuelgan
solo á mí.

CAL. Yo, señores,
soy Calinez,
el famoso
trapalón
que los jueves
por la tarde
le hace el bis
á Gedeón.

GED. Pero yo no necesito
hacer mi presentación..

LOS TRES Porque Gedeón,
porque Gedeón,
es el diputado á Cortes
de más significación.

PIAVE Esta que yo canto
es la alegre jota
de la chirichiri
chiri-chirigota.
Señor ministro de Gracia,
deme usté una credencial,

que otros con menos salero
de seguro la tendrán.
Y cuando me cuele
por el ministerio,
como no haré nunca
nada de provecho,
con dos chirigotas
que le cuente á *ustez*,
la nómina rica
justificaré.

GED. (Colocándose en medio de los dos.)
Señor alcalde mayor,

CAL. / PIAVE (Imitando con los bastones el acompañamiento de guitarra.)
Plón, plón, plón.

GED. Señor alcalde mayor...

CAL. / PIAVE Plón, plón, plón, etc.

GED. Señor alcalde mayor...

CAL. / PIAVE (Impacientándose.)
Plón, plón, plón, etc.

GED. Señor alcalde mayor...

CAL. / PIAVE ¿Cuándo sales del principio?

GED. Las cosas del Municipio
marchan cada vez peor.

LOS TRES Tres tipos deliciosos
somos los tres.
Tres socios que no piensan
nada formal.
Tres puntos incapaces
de comprender
lo que es tener un poco
de seriedad. (Mutis como entraron.)

ESCENA X

CACHUPÍN, y en seguida MR. GRAPHIC, tipo francés muy extravagante

CACH. ¿No hay más diversiones?
¿Quién queda? Veamos.

MR. GRAP. ¡Pardón! *Mesié* Graphic. (Saludando.)

Traigo el espectáculo
que dará este invierno
más gloria y más cuartos.
Unos jeroglíficos
que son un encanto;
¡el último esfuerzo
del ingenio humano!
¡En París y en Londres
han hecho un escándalo
y aquí es muy posible
que ocurra otro tanto!
Son los jeroglíficos,
eléctricos, opacos,
óptico-magnéticos,
cinematográficos.
Voy á presentarle
la prueba en el acto.

(Acercándose á una lateral. Obscuridad completa en la sala y en la escena. Sube el telón de embocadura del segundo escenario, descubriendo un lienzo blanco, sobre el cual aparecen proyectadas en caricaturas al blanco y negro las figuras de varios señores graves, padres de la patria.)

Aquí está el primero.
¿Se va usté enterando?
Estos personajes
¿qué son?

CACH. ¿Diputados?
MR. GRAP. No, señor.
CACH. ¿Ministros?
MR. GRAP. Menos.
CACH. ¿Diplomáticos?
MR. GRAP. Tampoco.
CACH. Pues nada,
no acierto á explicarlo.
MR. GRAP. Con los rayos X
lo verá bien claro.

(Timbre ó campanilla. Cambia la imagen, apareciendo los mismos señores de antes, pero en esqueleto, y luciendo cada uno, en lugar de cabeza, una hortaliza cualquiera, melón, calabaza, pepino, etc.)

CACH. Hombre, muy curioso.
MR. GRAP. ¿Ha visto usté el cambio?
CACH. Pues no anduve lejos

al calificarlos,
porque hay de esa pinta
muchos diputados.

MR. GRAP. Allá va el segundo.
(Botijo en cuya panza se lee «Lozoya.»)

CACH. ¿Qué es este cacharro?

MR. GRAP. Agua de Lozoya
que está á cada paso
pura y cristalina...
¡lo mismo que el barro!
¿Por qué sale turbia? (Pausa.)
¡Aquí de los rayos!
(Cambio: el mismo botijo y en su interior varias manos negras.)

CACH. ¡Cuánta mano negra!

MR. GRAP. ¡Pues ya está explicado!
Los del municipio
son muy aseados,
¡y hasta en el Lozoya
se lavan las manos!
¡Vamos con el otro!
(Un tarro de cristal sin tapón en cuya etiqueta se lee: «Agua de Colonia.»)
¿Qué tuvo este frasco?

CACH. Eso no es difícil,
lo pone bien claro.
«Agua de Colonia.»

MR. GRAP. Pero se olvidaron
de tapar el bote,
y se ha evaporado
toda la colonia. (Pausa.)
¿Qué queda en el frasco?

CACH. ¡Vaya usté á saberlo.

MR. GRAP. ¡Pues voy á enseñárselo!
(Cambio: el mismo frasco con un letrero que dice: «Agua de Borrajas.»)

CACH. ¿Agua de Borrajas? (Leyendo.)

MR. GRAP. Sí, señor, exacto.
Vamos con el último.
(Aparecen cuatro ó seis personajes sentados al rededor de una mesa llena de libros, papeles, mapas, etcétera, etc. En el centro un globo terráqueo que examinan con atención.)
Reunión de sabios

que estudian problemas
y arreglos geográficos.
¿Qué es lo que discuten
los comisionados?

CACH. No sé.

MR. GRAP. ¿En qué se ocupan
estos diplomáticos?

CACH. Si usted no lo dice...

MR. GRAP. Fíjese en el cambio.

(Los mismos personajes y la misma mesa, pero espléndidamente servida para un festín.)

CACH. ¡Menudo banquete
que se dan los sabios!

MR. GRAP. ¡Pues de eso se trata!

CACH. ¿Qué?

MR. GRAP. ¡De *tomar* algo!

(Luz, y vuelve á bajar el teloncillo que oculta el lienzo.)

CACH. ¡Le auguro un gran éxito!

MR. GRAP. Pues tengo encargados
otros jeroglíficos
que ya irán llegando. (Mutis los dos.)

ESCENA XI

CORO DE COUPLETISTAS (señoras.) Trajes elegantísimos de bebés vaporosos y de colores alegres. Después MONSIEUR COUPLET, traje fantasía (calzón corto ceñido, media negra, zapato, smoking de color, peluca rubia, etc.)

Música

CORO

Del arte de la escena
lo más entretenido,
son hoy las coupletistas,
las niñas fin de siglo;
muñecas *fashionables*
que vienen de París
en pos de un lisonjero
brillante porvenir.

—

En esos cromos—anunciadores
que se colocan—en la pared,

en varios trajes—de mil colores
seguramente—me ha visto usted.
De todos ellos—constantemente
modelo somos—para el pintor,
unos de lado—y otros de frente
y otros luciendo...
(Tirándose de la falda para lucir las fantásticas enaguas de volantes.)
¡Me da rubor!
(Se cubren el rostro con la falda.)
y otros luciendo...
luciendo más de lo que quiero yo.
(Aparece Monsieur Couplet.)

MR. COU. ¡Bebés encantadores!
CORO ¡Simpático Couplet!
MR. COU. Venía en busca vuestra.
CORO Aquí nos tiene usté.
MR. COU. ¡No vivo sin vosotras!
CORO ¡Mil gracias, profesor!
MR. COU. Vosotras sois mi encanto.
CORO Se estima la atención.
MR. COU. Del nuevo repertorio
que acaba de llegar
os traigo varias coplas
que vamos á cantar.
CORO Nosotras coreamos,
ya puede usté empezar,
á ver las coplas nuevas
que acaban de llegar.

I

MR. COU. Ha cogido Margarita
un catarro pertinaz,
y detrás de los cristales
al balcón sentada está.
Ella mira á los que pasan,
ellos miran al balcón,
y al cruzar algún amigo
es cuando le da la tos.
¡Ejem! ¡Ejem! ¡Ejem! (Tosiendo.)
CORO ¡Ejem! ¡Ejem! ¡Ejem!
¡Tome usté pastillas,
cúrese la tos.

II

MR. COU. Ha pasado en la montaña
cinco meses doña Paz,
para ver si allí comía
y lograba allí engordar.
Fué el marido á sorprenderla
para darla un alegrón,
pero el caso es que el marido
fué el que más se sorprendió.
¡Ejem! ¡Ejem! ¡Ejem! etc., etc.

MUTACION

CUADRO TERCERO.—Las últimas secciones.

Un telón que representa la cabecera del periódico con una viñeta de las gradas de San Felipe. Repartidos convenientemente, como mejor convenga al efecto del telón, y figurando los «ladillos.» de la cabecera, se ven perfectamente los siguientes rótulos: «Revista N. P. U.» «Teléfono con todo el mundo.» «Hilo directo con Ilo-Ilo.» «Veinticuatro ediciones diarias porque no hay tiempo para más.» «Restaurant.» «Baños rusos.» «Extraordinarios cada cinco minutos.» «Los mejores escritores.» «Los dibujantes más notables.» «Cámara oscura.» «Actualidad palpitante.» «Hay ascensor.»

ESCENA XII

DON OLIMPIO, CHASIS y ORTEGA, con los sombreros puestos. Sacan varias pruebas de imprenta

Hablado

OLIM. Hasta ahora, en la confección
me va resultando todo.

CHAS. }
ORT. } ¡Gracias!

OLIM. ¿Y no habría modo
de ver la última sección?

CHAS. Con mucha facilidad.

OLIM. ¿Qué hay en ella?
CHAS. Lo veremos.
ORT. Pues, por lo pronto, tenemos
(Hojeando las pruebas.)
la nota de actualidad.
Dilettantis afamados,
autores por afición,
y después, la colección
de anuncios más celebrados.
Venga á la imprenta.
OLIM. Me agrada,
por si hay alguna reforma,
antes de ajustar la forma
y comenzar la tirada. (Mutis izquierda.)

ESCENA XIII

MARTA, NINI, CARMEN, PEÑA, MONTES y ROCA (muy elegantes; ellas trajes de reunión; ellos de frac.)

Música

LOS SEIS De los salones, eternamente,
somos la vida, la animación,
nos solicitan constantemente,
pues sin nosotros no hay diversión.
Desde Quinito á Wagner
tenemos repertorio,
y todo lo cantamos
y lo tocamos todo;
la música *di camera*
ó el schotis popular,
lo que usted pida,
lo que usted quiera,
con absoluta seguridad.
ELLAS *Estefanía* la gavota es
más popular que hay en Madrid,
y acompañando su gentil compás
mi corazón siento latir. ¡Sí!
PEÑA *Sul margine de un río*
de madrugada la ví;
este vals de Baldelli
hace furor aquí.

ROCA Si el gran Mascagni oyera *Cavallería*
cantada por nosotros... ¡se moriría!
CAR. No digas tal profanación.
PEÑA ¡Oh, Carmen!
MONTES Al ver en la inmensa llanura del mar.
CAR. ¡Cuántos quisieran esa voz!
MONTES Las aves marinas con rumbo hacia acá.
MARTA ¿Hablaba usted de aves?... Pues oiga usted. (Recitado, á Montes.)
Mi papá es un canario sonoro,
mi madre es una alondra, yo soy un ruiseñor,
y me paso la vida cantando,
igual que la cigarra los meses de calor.
NINI Viejecita que vas al sarao,
ya sé por qué vas;
á aumentar los trimestres que cobran
tus *pobres* papás.
Si nos das este invierno una hermana
de tanto valor,
la taquilla que hay en Jovellanos
sabrá agradecerte la buena intención.
PEÑA No, no es verdad, no, no.
No, no es verdad, no, no,
yo no llego nunca al *sol*,
por lo que temo al calor.
ROCA Cantando el *Dúo*
de los patitos,
con letra nueva
que yo inventé...
CAR., NINI y MARTA ¡Cuá! ¡Cuá!
ROCA Me dió un marido
catorce palos
por una broma
que le gasté.
MONTES *Spirto gentil*
resulta ya
una tabarra
monumental,
que no la aguanta
ni su papá.
ELLAS Si usted recibe en casa
las noches de los tés,
disponga de nosotras
dos noches cada mes.

TODOS — Ya ve usté si es cabal
nuestro repertorio.
Ya ve usté si es verdad
que cantamos todo.
Dicen que somos
los seis piquitos de oro,
y éste fué, sin cesar,
todo nuestro afán.
(Mutis, bailando por parejas.)

ESCENA XIV

AUTORES 1.º y 2.º El 1.º apurando una colilla

Hablado

AUT. 2.º — Esto es indigno.

AUT. 1.º — Sí, señor, indigno.

AUT. 2.º — «¡Apurar, cielos, pretendo!»

AUT. 1.º — No apures tanto, y dame la colilla. (Quitándosela.)

AUT. 2.º — ¿Por qué crees tú que le hicieron aquella ovación?

AUT. 1.º — Toma, porque estaba el teatro regalado. Así cualquiera estrena.

AUT. 2.º — Sí, cualquiera, menos tú y yo, que no estrenamos... ni los cigarros.

AUT. 1.º — ¿Y por qué no estreno yo? Porque no tolero imposiciones, porque no consiento que nadie me enmiende la plana. (Incomodado y fumando.)

AUT. 2.º — Es que también tú tienes un genio que te quemas en seguida.

AUT. 1.º — ¡Vaya si me quemo! (Tirando la colilla como si se hubiese quemado.) Y con razón. La otra tarde leí á los de Apolo mi última obra *La manga de riego.*

AUT. 2.º — ¿Y qué?

AUT. 1.º — Que les pareció muy larga y desde la primera escena empezaron á hacerme cortes.

AUT. 2.º — Los empresarios no saben lo que se pescan. Ya ves tú los esperpentos que están echan-

do... pues aquí me tienes á mí que no puedo echar *La siesta* en ningún teatro.

AUT. 1.º ¿Por los ensayos?

AUT. 2.º Por las envidias. Como se trata de un melodrama admirable he pensado hacerlo con música porque así tendrá más resonancia, ¿no te parece?

AUT. 1.º ¡De seguro! Con música ha de meter más ruido.

AUT. 2.º El otro día se la dí á conocer á Caballero y hubo escena que tuve que leérsela tres veces.

AUT. 1.º ¿Pá... enterarse?

AUT. 2.º Figúrate si la obra tendrá ambiente y color que el maestro se quedó dormido. Al despertar exclamó entusiasmado: «¡Qué siesta, qué siesta, la que me ha proporcionado usted!...» Y me mandó volver.

AUT. 1.º ¿A leerla?

AUT. 2.º No, me mandó volver... otro día que estuviera desvelado.

AUT. 1.º Pues yo me fuí con *La manga* á Eslava, porque precisamente hay un papel para Guzmán que ni pintado.

AUT. 2.º ¿Y qué te dijo la empresa?

AUT. 1.º Que para Julio.

AUT. 2.º ¿Para Julio Ruiz?

AUT. 1.º Que para Julio... del año que viene hablaríamos.

AUT. 2.º A mí me gusta el trabajo serio porque yo me defiendo con la forma.

AUT. 1.º ¡Toma, pues con las formas me defiendo yo!...

AUT. 2.º Escribo un romance endecasílabo y boca abajo todo el mundo.

AUT. 1.º Y yo saco un coro de niñas al fresco, ¡y boca abajo también!

AUT. 2.º En *La siesta* tengo una silva magnífica. Sale la dama con el pelo suelto y las ropas en desorden, se horroriza al contemplar las ruinas del Alcázar, lanza una carcajada... y aquí empieza la silva.

AUT. 1.º ¡Pá mí que empieza antes!

AUT. 2.º ¿Tú qué entiendes de esto?

AUT. 1.º ¡Más que tú!

AUT. 2.º ¡Escribiremos mamarrachadas como vosotros!

AUT. 1.º ¡Chist! ¡No me toques al género!

AUT. 2.º En el trabajo serio hasta la indumentaria es más artística: la trusa, el tonelete, la férrea armadura...

AUT. 1.º Pues á mí todo eso me sobra; tengo bastante
«con una falda de percal planchá.»

AUT. 2.º Mis personajes se presentan con la majestad de su linaje:
«Yo soy aquel conde
de Alperche llamado
que en lides sin cuento
mostró su valor.»
(Con entonación campanuda.)

AUT. 1.º Mi presentación es más sencilla:
«Buenas noches, señores,
yo soy Parejo.»
¡Sin más cédula de vecindad!

AUT. 2.º ¡Quita de ahí, currinche!

AUT. 1.º Adiós, Shakespeare. (Mal dicho.)

AUT. 2.º ¡¡Atomo!! (Con gran desprecio)

AUT. 1.º ¡Ni que fueras *Salmerón* de la Barca! (Mutis los dos.)

ESCENA XV

LA VIUDA, señora enlutada, sale sola y adelanta á la batería con cierta timidez. Acento ligeramente andaluz

VIUDA Buenas noches, señores.
Aunque vean ustedes que yo salgo
á decir cuatro cosas
desde el propio escenario,
no imaginen ustedes
que yo soy una artista de teatro.
¡Dios me libre! ¡Jesús! Hacer comedias...
y vestirme de mallas. ¡Oh, qué escándalo!
(Pausa corta.)
Soy una pobre viuda pensionista
que cobra del Estado;
pero, ¡ay! está el oficio

de viuda tan difícil y tan malo,
que hubiera preferido, caballeros,
á verme en este estado
dar el ¡adiós! á la existencia amarga,
en vez de mi difunto, que era un santo.
(Pausa.)
¡La viuda! ¿Y qué es la viuda?
Una víctima, un ser desheredado
que vive en el vacío
gimiendo y suspirando,
y no encuentra jamás quien la defienda
ni quien le salga al paso
á llenar el vacío
que Dios tiene á las viudas reservado.
(Pausa.)
La viuda, pobre y sola,
se busca los garbanzos
pasando humillaciones y disgustos,
sufriendo sinsabores y trabajos,
cediendo un gabinete ó una alcoba...
¡Casi todas las viudas ceden algo!...
Yo he sido pupilera
de huéspedes baratos;
mamá de una corista, corredora,
camarera de baños,
institutriz, florista, ama de llaves
y ¡ama de un cura párroco!...
¡Todo lo que yo he visto
y lo que me ha pasado!...
Dios y yo lo sabemos, ¡y más vale
que nadie haya podido averiguarlo!
¡Pobre de mí! ¡Ay, los hombres...
los hombres!... ¡Buenos pájaros!
Ahora vivo solita,
es decir, con *Melindres*, con un gato,
y he puesto en el portal una tablilla
que dice esto no más: «Se cede un cuarto
con ó *sin*, la portera
dará razón de dónde, cómo y cuánto.»
Y si alguno de ustedes,
porque para eso salgo,
solo, formal, juicioso, quiere verlo
y se queda con él... lo doy barato.
Cedo esa habitación, porque yo sola

no puedo sostenerme tantos años.
¡Oh, terrible destino el de nosotras!...
(Pausa medio mutis.)
¡Casi todas las viudas ceden algo! (Mutis.)

ESCENA XVI

EL DE LAS OREJAS, tipo grotesco, con dos orejas muy grandes. UNA JARDINERITA vestida lujosamente de verde y con muchas flores en el pecho y en el sombrero; guirnaldas en el traje, cesta, «corbeilles,» etcétera. UN INGLÉS, UN COCINERO, viejo muy vulgar. UNA SEÑORA ANTIGUA, con peluca blanca y cocas en el peinado y UN REVERENDO PADRE, fraile benedictino, muy gordo, y con una botella de vino de este nombre, y un paquete, ó sea una libra de chocolate.

Van saliendo por el orden indicado

Música

OREJAS ¡No más sordos, señores,
curación radical! (Gritando mucho.)
Yo tomé el específico
y oigo cada vez más.
Se desarrolla el oído
de una manera feroz,
¡y oigo el reloj de Pamplona
desde la Puerta del Sol!

JARD. Dos quintas hay muy famosas
que nunca se han de olvidar,
la «Quinta de la Esperanza»
y aquella de Castelar.

INGLÉS Quien la vida asegurarse
poder estar descuidao
y no tener ya en su vida
ni el más leve constipao.

COCIN. Ay con sal, con sal, ay con sal *saleró*,
ay con sal y sin sal y con sal guiso yo.
(Bailando á compás.)
Para cabritos mi casa,
para cochinos Botín,
el pastelero famoso
más popular de Madrid.
Pero estoy en decadencia
y ha pasado mi esplendor,

porque me hace competencia
el cerdo de San Antón.

SEÑ. ANT. (Marcando paso de minué.)
Repartiendo mojicones
llevo medio siglo ya,
y no hay otro chocolate
de más popularidad
que el de doña Mariquita
en la calle de Alcalá.

REV. PAD. (Sale echando bendiciones.)
Pax Domine sic semper
vobiscum.

TODOS ¡Amen!

REV. PAD. (A la Señora antigua.)
Si usté da chocolate
nosotros también.
Trabajan mis hermanos
en la Abadía
lo mismo por la noche
que por el día.
Hacemos chocolate
muy superior,
vendemos el famoso
riquísimo licor,
y dice mucha gente
al ver nuestro fervor...
¡La casa de los Padres
Benedictinos,
más que convento es tienda
de Ultramarinos!

OREJAS Se cura la sordera.

JARD. Compradme solo á mí.

INGLÉS Seguros de la vida.

COCIN. Pasteles de Botín.

SEÑ. ANT. Reparto mojicones (Acción pegar.)
mejor que el de Tetuán.

REV. PAD. ¡Señores, qué vidita
nos damos en Fecamp!

TODOS Sepan ustedes
que nos ponemos
á su completa
disposición
los industriales
más distinguidos

y conocidos
de la nación.

(Mutis, contoneándose cómicamente á compás de la música.)

MUTACION

CUADRO CUARTO. — La salida del número

Decoración á todo foro, que representa el edificio del palacio de «El Mentidero.»

ESCENA XVII

DON OLIMPIO

Hablado

OLIM. (Al público.)
Ya va á salir, solo espero
que me otorguen sus mercedes.
Señores, ¿quieren ustedes
suscribirse á *El Mentidero?*

ESCENA ÚLTIMA

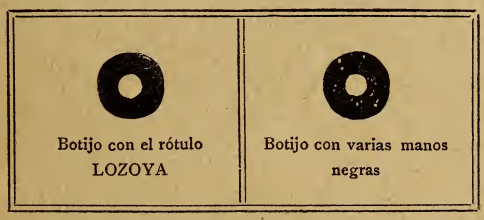
DICHO y GRUPOS de chicos, que salen corriendo con ejemplares y voceando «¡El Mentidero!»

(Orquesta y Telón.)

FIN DE LA REVISTA

NOTAS

Para los jeroglíficos el procedimiento es sencillo y conocido. Son proyecciones de una linterna mágica sobre un fondo blanco. El jeroglífico se dibuja sobre un cristal ligeramente engomado, para que pueda adherirse con facilidad la tinta china ó tinta litográfica del dibujo. El cristal se coloca en un bastidorcito de madera para hacerlo de fácil manejo, en la forma de este boceto.



A la linterna se le coloca un obturador automático como los que emplean los fotógrafos para ocultar y descubrir las proyecciones á voluntad del operador y á tiempo con el diálogo.

***

El final, donde no haya proporción de presentar el soberbio edificio palacio de El Mentidero, puede sustituirse por una apoteosis cualquiera que guarde rela-

ción con el fondo de la obra, ó bien un cuadro conocido con figuras vivas, que simbolice, por ejemplo, el cromo de regalo que el periódico ofrece á sus favorecedores.

***

Las notas para el vestuario van apuntadas en las respectivas escenas, á la presentación de los diferentes personajes.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.